



NOTAS

- Dirige Lois Patiño, cineasta y artista nacido en Vigo en 1983. Sus películas se han mostrado en festivales de cine como Cannes, Berlinale, Locarno, Toronto, Rotterdam, New York, Viennale, IDFA, Cinema du réel, Oberhausen, Clermont-Ferrand... Sus películas y videoinstalaciones se han podido ver en centros de arte como MoMA, Centro Pompidou, MACBA, CCCB, Casa Encendida o en ferias de arte como ARCO. La universidad de Harvard le otorgó en el 2016 la beca Robert Fulton III, destinada a cineastas emergentes “de espíritu independiente, que exploran culturas diversas con una profunda sensibilidad estética”.
- ‘Samsara’ (2023), ‘Lúa vermella’ (2020) y ‘Costa da morte’ (2013, Premio mejor director emergente en Locarno) son sus tres largometrajes hasta la fecha. ‘Ariel’, rodada en las islas Azores, será su cuarto largometraje. Sus dos últimos cortometrajes: ‘Sycorax’ (2021) y ‘El sembrador de estrellas’ (2022) han sido estrenados en la Quincena de realizadores de Cannes y en la Sección oficial de la Berlinale, respectivamente, siendo premiado en este último festival. Lois Patiño forma parte de la generación de cineastas gallegos denominada ‘Novo Cinema Galego’, junto a autores como Oliver Laxe, Eloy Enciso, Diana Toucedo o Alberto Gracia.
- La película fue filmada en 16mm, en Laos y Zanzíbar.
- “Para Samsara, mi primera idea fue hacer una película que se viera con los ojos cerrados. Luego, cuan-

SAMSARA

Versión original en laosiano y suajili con subtítulos en español
Todos los públicos

Viernes 12, sábado 13 y domingo 14 de enero a las 19 h.

Dirección: Lois Patiño. Guion: Lois Patiño, Garbiñe Ortega.
Reperto: Amid Keomany, Toumor Xiong, Simone Milavanh, Mariam Vuaa Mtego, Juwairiya Idrisa Uwesu. Música: Xabier Erkizia. Fotografía: Mauro Herce, Jessica Sarah Rinland. Año: 2023. Duración: 113 minutos. Países: Canadá y Francia. Distribuidora en España: Atalante Films. Fecha estreno en España: 22 de diciembre de 2023.

SINOPSIS

En los templos budistas de Luang Prabang conviven decenas de adolescentes. Uno de estos chicos lee el Bardo Thödol a una anciana, un texto que debe leerse a las personas antes de fallecer, pues sirve como guía para orientarse en el más allá. La anciana fallece y acompañamos a su espíritu por una travesía sensorial hasta reencarnarse en su siguiente cuerpo: un cabrito de un pueblo costero de Tanzania, donde crecerá acompañado de una familia de pescadores. Samsara es el ciclo budista de muerte y reencarnación. Desde los templos de Laos, conviviendo con monjes adolescentes, acompañaremos a un alma en su tránsito de un cuerpo a otro a través del bardo. Las palabras del Libro tibetano de los muertos nos servirán aquí de guía para no perdernos por el más allá. Un recorrido lumínico y sonoro que nos llevará a reencarnarnos en las playas de Zanzíbar, donde grupos de mujeres trabajan en granjas de algas.

CRÍTICAS

“Una de las 10 mejores películas del año” (Jordi Costa, El País)

“Bello y sorprendente tránsito a la muerte y la reencarnación (...) Las inmersiones en la luz y el trabajo con los colores saturados otorgan a *Samsara* una belleza propia y minimalista, que logra sortear la tentación del exotismo relamido o de la sesión de neoterapia del color. Los lugares comunes quedan desactivados gracias a la inmersión que Patiño propone en la propia materia de la película a partir del ejercicio inmersivo de cerrar los ojos nos recuerdan, como esta preciosa e insólita película, que el verdadero arte trasciende el objeto para reencarnarse en experiencia.” (Elsa Fernández-Santos: Diario El País)

do leí “El libro tibetano de los muertos”, pensé que podría ser interesante vincular esta experiencia con un viaje por el bardo, el concepto budista del estado intermedio o de transición. Uno de los conceptos clave del libro, es reconocer toda luz como tu propia luz, todo sonido como tu propio sonido. En esta película va más allá, en el sentido de que estamos conectando culturas muy diferentes con la idea de un alma que viaja de un cuerpo a otro. En cierto sentido, es un pequeño intento de traer más fraternidad, y creo que eso es algo bueno que intenta generar. Siempre nos interesa algo que no entendemos. Todas las culturas y religiones intentan dar respuestas provisionales a lo desconocido en forma de mitos y creencias. Una de las preguntas más importantes es la cuestión de qué hay después de la vida. Estos mitos, estas historias aparecen para intentar calmar la ansiedad por la muerte que tenemos todos. En *Samsara*, quería centrarme en la respuesta budista a ese misterio (...) *Samsara* profundiza en algunas constantes que he ido explorando en mi trabajo: la reflexión sobre la relación entre el ser humano y el paisaje, un interés antropológico centrado especialmente en lo mítico y espiritual o la voluntad de llevar al espectador a una experiencia íntima y meditativa. En mis películas anteriores, he desarrollado conceptos que tienden a “vaciar” la imagen, como la distancia, la duración o la inmovilidad. Las figuras humanas aparecen en estas películas muy alejadas o paralizadas, sugiriendo, de alguna manera, una desaparición, un diluirse del ser humano en el paisaje. En *Samsara* sigo trabajando desde este concepto freudiano de “sentimiento oceánico”: sentirse formar parte del Todo, como la gota de agua forma parte indivisible del Océano; una idea de comunión espiritual presente también en el concepto de Iluminación budista que el proyecto explora. En *Samsara* quería llevar el “vaciamiento” de la imagen un paso más allá y explorar más profundamente la idea y la representación de lo invisible en el cine. Así es como pensé en hacer una película para ver con los ojos cerrados. Quería también aproximar aún más la experiencia cinematográfica a la meditativa y que la sala se convirtiera en un espacio de meditación colectiva. Me interesa, por otro lado, la multiplicación de la imagen que provoca el gesto de cerrar los ojos, ya que el sonido evocará imágenes diferentes a cada espectador. Así como la experiencia perceptiva singular derivada del hecho de que sea el párpado, empapado de luz, el que se convierta en pantalla. El ‘Libro tibetano de los muertos’ -una descripción detallada de lo que nos encontraremos en el más allá- me pareció un lugar óptimo para desarrollar esta propuesta cinematográfica de ojos cerrados, por ser un espacio espectral, donde lo evanescente y fugaz adquiere mayor presencia.” (Lois Patiño, director de *Samsara*)

PREMIOS Y FESTIVALES

Festival Internacional de Cine de Berlín (BERLINALE) (2023) Sección Encounters: Ganadora del Premio especial del Jurado.

FICUNAM Festival Internacional de Cine de la Universidad Nacional Autónoma de México (2023) Competencia Internacional: Ganadora del Premio del público.

“Patiño crea una arriesgadísima transición en pantalla que requiere de la colaboración activa del espectador para atravesar tiempos y lugares” (Gregorio Belinchón: *Diario El País*)

“Le pide cosas a su público que no todos estarán dispuestos a dar; también le ofrece un mensaje sencillo (...) y muy bien envuelto visualmente. Ahora, como película excepcional y con un punto Apitchapong Weerasethakul, está a la altura.” (Oti Rodríguez Marchante: *Diario ABC*)

“Patiño ha conseguido algo extraordinario y paradójico (...) ha hecho visible algo que pertenece al territorio de la mística, convirtiéndolo en una inédita experiencia sensorial” (Sergi Sánchez: *Diario La Razón*)

“El ritmo (...) y ciertos elementos fantásticos de la primera parte pueden recordar al cine del tailandés Apichatpong Weerasethakul. (...) El bloque intermedio constituye una interesante forma de reflejar (...) esa transmigración” (Quim Casas: *El Periódico de España*)

“Patiño ha hecho una excursión (o dos: un relato bifronte) exótica y trascendental. (...) Obra de vocación minoritaria (...) según como se mire, su ausencia en los premios gordos es un triunfo, no una derrota.” (Jordi Batlle Caminal: *Diario La Vanguardia*)

“Brillantez de Lois Patiño en su milagro ‘Samsara’ (...) Tan atrevida que, en un momento dado, conmina al espectador a cerrar los ojos. (...) es una auténtica epifanía que convierte a la sala de cine en una exaltación de lo común desde lo íntimo (...) es un milagro. *Samsara* es, ya se ha insinuado, un milagro. El director de ‘*Costa da Morte*’ y ‘*Lúa Vermella*’ presenta ahora su trabajo si se quiere más ambicioso, más viajado, más estimulante y, lo que importa, más hundido en el sueño. De nuevo, se trata de una historia de fantasmas. Otra vez, el cine es concebido como un espacio para la meditación y el encuentro. Y como nunca antes, la pantalla estalla es un raro prodigio de fe en la imagen. Se cuenta la existencia si se quiere eterna de un alma que viaja desde Laos a un pueblo costero de Tanzania. En realidad, la metempsicosis --que es como llamaban los griegos a las migración anímica-- no es más que un pretexto para explorar, desde geografía distintas, el poder de dos miradas tan distintas como complementarias, tan extrañas entre sí como insolubles. En la primera parte de la película, la cámara sigue a un grupo de jóvenes budistas y al lector de cuentos de una moribunda. Entre el sudor de la selva, el rumor de las aguas y la caricia de un voz suspendida en la tela de una mosquitera, la cámara trenza alianzas con la imaginación del espectador en busca de un lugar primigenio y común.” (Luis Martínez: *Diario El Mundo*)